

¿TIENE LA FILOSOFÍA EN NUESTRA ÉPOCA FUNCIÓN ALGUNA? RESPUESTA DESDE EL PANORAMA ESPAÑOL

Susana Angulo Vázquez

Ortega igual que Unamuno pone al hombre de carne y hueso en el punto de partida de la filosofía, pero a diferencia de Unamuno que piensa que *"todo lo racional es anti-vital porque la razón es esencialmente escéptica"*, Ortega presenta a la filosofía como un proyecto para la salvación, Unamuno busca la salvación por la fe. Según Ortega el carácter problemático de la existencia inmediata exige de la filosofía una práctica salvadora, la búsqueda de seguridad que sólo puede venir del concepto. La reflexión filosófica debe servir para que la vida sea más vida, esto es para trascender la vida natural y alcanzar la libertad. En esa función clarificadora de la vida, la filosofía se acuesta más del lado de la ciencia que de la poesía. En *"¿Qué es filosofía?"* dice: *"filosofía es conocimiento del universo o de cuanto hay"*. Pero además *"la filosofía es una ciencia sin suposiciones"* por tanto mantiene Ortega una concepción fundamentalista de la filosofía como ciencia de las ciencias o ciencia por excelencia. La función de la filosofía es aclararnos sobre lo que es el mundo en su integridad y el hombre en su integridad vital.

"El problema radical de la filosofía es definir ese modo de ser, esa realidad primaria que llamamos nuestra vida". *"¿Qué es filosofía?"*.

En unas lecciones de metafísica, la filosofía aparece como respuesta a la necesidad de sentido o de orientación que tiene el hombre. Allí dice textualmente:

"La situación del hombre, la vida, es desorientación, es estar perdido -y por eso existe la metafísica-el saber de una orientación".

La tarea de fundar racionalmente el sentido de la vida aparece como una resolución existencial, en la línea de Heidegger:

"la necesidad metafísica se confunde con el mismo destino de la existencia".

La filosofía es también aquí interpretación del mundo, nuestra desorientación hacia la circunstancia en que vivimos nos obliga a fabricarnos algo de lo que estemos seguros, el mundo.

"El mundo es la seguridad en la que el hombre logra estar. Mundo es aquello de lo que estamos seguros". *"Lecciones....."*.

De la tarea que asigna a la filosofía Ortega se desprende:

1/ La vida aparece como realidad radical y desde aquí Ortega critica al racionalismo.

2/ La filosofía tiene una justificación vital y desde aquí critica al realismo, al naturalismo.

La tarea de la filosofía desde la filosofía española actual

LLedó nos propone una función juzgadora para la filosofía, la época de los grandes sistemas filosóficos, de las interpretaciones globales del universo, ya ha pasado. No es función de la filosofía interpretar globalmente el mundo, sino desarrollar actitudes críticas entre los individuos de nuestra sociedad, "*colonizada mentalmente por entre otros los usurpadores del poder informativo*".

La renovación de la filosofía es una empresa en la que tendremos que colaborar todos los que creemos que la función del pensamiento, como actividad crítica debe proyectarse sobre la sociedad, la educación estructurada y utilidad del saber científico sobre la convivencia entre los hombres.

La filosofía ha de ser reflexión enraizada en el presente y proyectada hacia el futuro, la utilidad de la filosofía se cifra sobre todo en la vuelta al tema de la felicidad, de la justicia, de algunas utopías.

Así entendido el filosofar tiene un gran campo en nuestro contexto actual, y considera que ese es el rol de los profesionales de la filosofía.

Encuentra la necesidad de introducir un aire renovador a las clases de la filosofía y considera medievalesco el programa de bachiller de la filosofía.

Cerezo Galán La función de la filosofía queda a mitad de camino entre la teoría y la praxis. Como un **saber adjetivo** en la medida en que no puede darse sin acompañar a un algo exterior a si mismo. Son las exigencias de la vida social e histórica las que mueven a la filosofía. Como un **saber problemático** la filosofía cumple la función de relativizar todo falso absoluto facilitando el surgimiento de una nueva conciencia con capacidad de transformar la realidad.

La función de la filosofía aquí es una reconstrucción negativa o **deconstrucción** de una totalidad no lograda, por un espíritu concreto.

García Rúa la función para él sería la apuesta por una racionalidad posible.

Función académica, polémica Sacristán-Bueno. Con el desarrollo iniciado en el XIX y con la extensión de la filosofía a la enseñanza superior, la filosofía se transformó en especialidad universitaria y contribuyó a la formación de las ideologías burguesas elitistas. Así. Marx afirmaba que la filosofía para poder ser realizada tenía que ser suprimida.

En 1968 *Sacristán* publica un folleto llamado "*Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores*", donde nos dice que no hay un saber sustantivo, superior a los saberes de las ciencias y propone la supresión de la filosofía como disciplina universitaria así como su eliminación de las enseñanzas medias. Tal rechazo se realiza a dos niveles:

1/ Las necesidades ideológicas y especulativas están muy deficientemente satisfechas por las instituciones universitarias. Las grandes corrientes ideológico-filosóficas de nuestro siglo están ausentes del panorama de la filosofía española. Lo más característico y sustancial del pensamiento contemporáneo se ha producido al margen de las instituciones universitarias.

2/ Nos dice que la cultura ideológica ha caducado y que la filosofía como pretensión de conocimiento, no tiene sentido, porque el pensamiento teórico en nuestro tiempo nos exige vivir intelectual y moralmente sin una imagen o concepción redonda y completa del mundo del ser.

Al no existir el saber sustantivo, el profesor de filosofía se convierte en un elemento parasitario. Para un filosofar que escape a esta suerte, propone *Sacristán* un instituto suprafacultativo donde científicos y hombres prácticos reflexionen sobre sus respectivos quehaceres en unas condiciones de máxima libertad, ajenas a toda institucionalización y burocratismo.

La respuesta a la postura de *Sacristán*, nos la da *Gustavo Bueno* con, la obra: "*El papel de la filosofía en el conjunto del saber*". *Bueno* ve el discurso de *Sacristán* en tres proposiciones:

1/ La filosofía no es un saber sustantivo.

2/ La filosofía ha pasado ha ser un saber adjetivo.

3/ La filosofía debe suprimirse como especialidad universitaria.

Para *Bueno*, el objetivo del hacer filosófico son las ideas que tienen la finalidad de constituir la conciencia individual. En un breve artículo "*El papel de la filosofía en una sociedad democrática*" afirma que los filósofos tienen como tarea la extracción de ideas que se van abriendo camino (regresus/progresus) en el mismo curso del desarrollo categorial supuesto que tales ideas son las líneas sobre las que se dibuja la arquitectura de la propia conciencia social. En otras palabras, a la filosofía corresponde según *Bueno* el análisis de las ideas que están disueltas en las categorías científicas técnicas y prácticas (idea de tiempo, libertad, historia, enajenación, evolución etc.). La filosofía académica tiene una función eminentemente pedagógica, es imposible una educación general al margen de la disciplina filosófica. Nos dice *Bueno* que hay que distinguir el saber enciclopédico de la paideia donde se incluye la educación filosófica general y crítica. Por lo tanto la filosofía tiene una misión de alta significación social y política. La filosofía debe tratar de edificar conciencias preparadas en el juicio.

La supresión de la filosofía como especialidad académica abrirá un hueco que sólo podría ser rellenado por una mitología dogmática religiosa y política o por una acumulación tecnocrática de saberes que llevarían al adiestramiento del individuo en una sociedad de consumo.

Ferrater Mora, se une a la posición de *Gustavo Bueno*, reivindicando el papel pedagógico de la filosofía, pero señala con *Sacristán*, que la filosofía funcionaría mejor si dejara de ser una disciplina tan especializada y se abriera más a otros campos del saber.

La filosofía en el mundo de hoy

En términos generales, la función que puede cumplir la filosofía dentro de las estructuras sociales y culturales en la actualidad son las siguientes:

Función crítica. Sobre toda teoría compete a la filosofía, la *aclaración de los valores ideológicos* que en ella intervienen, así como las contradicciones internas que presenta en su estructura.

Denuncia social. Es denuncia social en la medida en que el trabajo intelectual opera sobre la estructura social, que hace posible toda producción intelectual, así la filosofía es una denuncia social a través de la crítica de las producciones intelectuales y materiales de la sociedad en cuestión.

Unificación de verdades, de las verdades particulares de las ciencias particulares, bajo una metodología capaz de mostrar la provisionalidad de los diferentes descubrimientos científicos. Sería una especie de órgano de control de los avances científicos.

Para qué seguir con la filosofía

La respuesta de *Adorno* a esta pregunta es que la filosofía no debería de creerse ya en posesión de lo absoluto y pese a todo no apartarse ni un ápice del concepto enfático de verdad. Esta contradicción es su elemento.

Para ilustrar la postura de *Habermas*, retrocederemos hasta la 1ª mitad de este siglo y atenderemos a las cuatro observaciones que sobre la filosofía alemana nos hace:

1/ Hay una continuidad de las escuelas y planteamientos de los 20 en los 50 y 60. Son 6 los impulsos filosóficos que encuentra Habermas: *Neokantismo, Filosofía de la vida, Filosofía social y crítica, fenomenología, antropología filosófica y Positivismo lógico.*

2/ Un pensamiento filosófico aparece típicamente asociado a personas, en este aspecto, la filosofía nunca fue una ciencia, siempre estuvo vinculada a la persona del maestro filosófico.

3/ Hay una fijación al fenómeno contemporáneo del fascismo, lo cual ha polarizado las posiciones.

4/ La filosofía se caracteriza en Alemania por una atención crítica a los problemas del momento, lo cual está en cierta contradicción con su academicismo. Las filosofías dominantes en el período de la posguerra han tenido un fuerte potencial crítico que incluye cosas tan dispares como el institucionalismo autoritario, la crítica radical y utópica de una sociedad, una crítica de la cultura concebida como historia del ser y el pesimismo cultural de izquierdas.

A partir de estos cuatro puntos, Habermas elabora un pronóstico, y es que dada la conexión entre la filosofía alemana y las peculiaridades de la evolución social y política, se llega a la sospecha de que ese tipo de pensamiento pronto llegará a su fin. Si este pronóstico es acertado se nos hace urgente responder a *¿Para qué seguir con la filosofía?*, pues supongamos que es cierto que han quedado desactivados los problemas en cuyo seno surgió.

Además se plantea Habermas, si después del hundimiento de los grandes filósofos, la filosofía es aún posible. Para dilucidar este planteamiento, toma como eje a *Hegel*, e intenta establecer un antes y un después de Hegel, así.

1/ La *unidad filosofía-ciencia* no se pone básicamente en cuestión hasta la muerte de Hegel, entonces su unidad se volverá problemática. La filosofía abandona la pretensión de ser una ciencia de fundamentos frente a la física, dimite también de ser una teoría del conocimiento para pasar a ser una teoría de la ciencia, o sea una reconstrucción a posteriori del método científico.

2/ La *unidad filosofía-tradición* no se cuestionó hasta la muerte de Hegel, que será cuando la filosofía pierda la posibilidad de respaldar imágenes socioeconómicas del mundo. Ello fue una necesidad para poder convertirse en crítica radical.

3/ Hasta Hegel, *filosofía y religión* están investidas con funciones distintas, pero tras Hegel hay una crítica de la filosofía sobre las ideas fundamentales de la religión, y además, asume competencias nunca sostenidas por la metafísica.

4/ La filosofía fue siempre cosa de una *élite culta*, nunca alcanzó a las *masas*, sin embargo a través de la institución universitaria, se difunde la filosofía entre las capas del público burgués. Es la contradicción entre la pretensión de validez universal del conocimiento basada en la razón y la restricción elitista de acceso a la filosofía de unos pocos.

Tras Hegel, el pensamiento filosófico ha pasado a un medio distinto. La filosofía que sea consciente de estas cuatro transformaciones, ya no será filosofía, sino crítica, crítica frente a:

Frente a la definición tradicional de las relaciones entre teoría y praxis. Se entiende a sí misma como el elemento reflexivo de la actividad social.

Frente a la **pretensión de totalidad** tanto del pensamiento metafísico como de las interpretaciones religiosas del mundo.

Frente a la autocomprensión, (**autocomplacencia**) elitista de la tradición filosófica a la espera de una interpretación universal.

Dentro de este panorama, a la filosofía se le aparece una nueva dimensión, y es la de ser una **crítica material de la ciencia**. Los científicos, producen un saber técnicamente utilizable, con lo que cumplen importantes funciones sociales. En los sistemas sociales desarrollados el crecimiento económico y la dinámica de la evolución global han comenzado a depender ampliamente del progreso científico y técnico, así la ciencia se convierte en la fuerza productiva más importante.

Esta crítica material de la ciencia sigue dos puntos de vista:

1/ El hecho de que el cientifismo no hace justicia a la práctica de la investigación de las ciencias históricas y sociales.

2/ El cientifismo refuerza el concepto general de ciencia que justifica los mecanismos de control tecnocrático y excluye los procedimientos racionales en la clasificación de las cuestiones prácticas.

El pensamiento filosófico se ve confrontado hoy con la consolidación de una conciencia tecnocrática y con una crisis de la conciencia religiosa.

La filosofía como vigilante e interprete

Hemos asistido a la caída en descrédito de los grandes filósofos; así ha sucedido con Hegel, Popper lo desenmascaró, Rorty hace lo propio con Kant, la filosofía no puede asumir las funciones de acomodadora y juez que este le atribuyó. Con lo que no está de acuerdo *Habermas*, es con que la filosofía haya perdido la tarea de ser una protectora de la racionalidad.

Nos dice hoy Habermas, que la **abolición de la filosofía** se produce de tres maneras:

1/ *Terapéutica*, Wittgenstein nos ofrece una idea de la filosofía terapéutica, que opera sobre sí misma, la enfermedad que la filosofía ha de curar es ella misma.

2/ *Salvífica*, se pretende abolir la filosofía eliminando sus pretensiones sistemáticas, y ensalzando la bandera de su conservación.

3/ *Heroica*, es la destrucción de la historia de la filosofía y de las ideas, es la tarea de Heidegger, aquí los falsos usos mentales y vitales se concentran en las formas superiores de reflexión filosófica.

Visto el panorama en esta perspectiva, Habermas se plantea la posibilidad de que la filosofía cambie la posición insostenible de acomodadora por la de vigilante, un vigilante para las teorías empíricas con grandes pretensiones universalistas.

Además encuentra Habermas una progresiva especialización de las ciencias, una sucesiva división de la razón, son las grandes simplificaciones de la modernidad, que no necesitan de fundamentación o de justificación, pero suscitan problemas de mediación. Y así en la praxis comunicativa cotidiana, han de imbricarse interpretaciones cognitivas, esperanzas morales, expresiones y valoraciones, ello nos lleva a que los procesos de entendimiento del mundo vital precisan de una tradición cultural en toda la amplitud de su horizonte, de este modo la filosofía podría actualizar su referencia a la totalidad en su cometido de interprete del mundo vital.

Bibliografía

- Habermas, J. (1984). *Perfiles filosóficos*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1985). *Conciencia Moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Anzenbacher A. (1993). *Introducción a la filosofía*. Barcelona: Herder.
- Maceiras M. (1992). *Qué es filosofía. El hombre y su mundo*. Madrid: Cincel.
- Jasper K. (1977). *Iniciación al método filosófico*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bueno G. (1970). *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*. Madrid: Ciencia nueva.
- Bueno G. (1986). *El papel de la filosofía en una sociedad democrática*. Madrid: Diálogo filosófico nº6.
- Lledo E. (1975). Entrevista publicada en "Zona abierta" pág. 173 yss. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- Ferrater Mora. (1981). *La filosofía Actual*. Cap. ¿Ha muerto la filosofía? Madrid: Alianza editorial.
- Bertrand Russell (1991). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.